

Ere erera baleibu izik subua aruaren, 1968-1970, José Antonio Sistiaga.

11.01.18

Jueves 19:30 h

INAUGURACIÓ TEMPORADA 2018: SISTIAGA + EL PETIT DE CAL ERIL

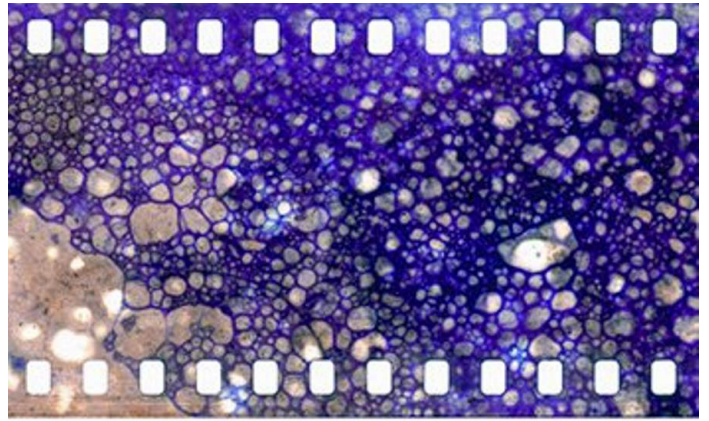
José Antonio Sistiaga se ha acercado a lo cósmico desde la pintura sobre lienzo y sobre el celuloide. Sus películas no tienen parangón y gozan de un amplio reconocimiento internacional. *Ere erera baleibu izik subua aruaren* es su obra magna, un largometraje enteramente pintado a mano fotograma a fotograma sobre el soporte filmico, que excita retinas en un rico viaje impresionista, abstracto y matérico.

Es una película que siempre hemos visto muda por decisión del artista, pero que como ocasión excepcional proyectaremos acompañada de la música de base folk y psicodélica del grupo El Petit de Cal Eril. El grupo, integrado por Joan Pons (voz y guitarra eléctrica), Idefons Alonso y Jordi Matas (baterías), Dani Comas (bajo) y Artur Tort (teclados), interpretará en directo una banda sonora inédita con grandes dosis de improvisación sobre el trabajo de Sistiaga, fusionando su imaginación con las imágenes indelebles del gran cineasta experimental.

Jose Antonio Sistiaga:
Ere erera baleibu izik subua aruaren, 1968-1970, España, 35mm, 75 min.

“Me dirijo a los sentidos, a la curiosidad, a las emociones de los espectadores, a lo más escondido en ellos, a ellos mismos.”

J. A. Sistiaga



La película extraordinariamente titulada *Ere erera baleibu icik subua aruaren* que José Antonio Sistiaga pintó directamente sobre el celuloide entre 1968 y 1970 sigue siendo, 36 años más tarde, la mayor y mejor pintura cinematográfica, un género que cuenta con obras abstractas de Len Lye, Norman McLaren y Stan Brakhage. Dado que la velocidad de la proyección cinematográfica es de 24 imágenes por segundo, para realizar un segundo de película es necesario pintar 24 fotogramas. Para completar su largometraje de 75 minutos, Sistiaga tuvo que pintar nada menos que 108.000 cuadros o fotogramas de 35 milímetros. Muchos de los cortometrajes pintados directamente sobre el celuloide se han hecho sin cuidar el encuadre de cada fotograma. En este largometraje hay secciones bañadas o manchadas, pero también hay otras en que las imágenes fueron compuestas fotograma a fotograma, respetando la continuidad de ciertas formas (por ejemplo, un círculo central como un sol) y, por supuesto, desarrollando variaciones. Según su autor, la realizó trabajando de 12 a 15 horas diarias durante 17 meses. El título suena a vasco, pero sólo es pseudovasco. Se lo inventó su amigo Balerdi, para burlar a la censura, pues durante el franquismo no se podía titular en euskera.

Ere erera... es una pintura no sólo móvil y temporal, sino experimental, pues suma a la intención expresiva la intervención del azar, una intervención con resultados entre previstos e imprevistos. Sistiaga alternó distintas técnicas en las sucesivas secciones. Básicamente empleó película transparente, tintas de distintos colores, pinceles, rotuladores, arena, agua de mar y tinta china. El resultado es un magma cromático vibrante y cambiante, tan pictórico como el expresionismo abstracto de Pollock, pero mucho más sugestivo y evocador. Anticipa además logros posteriores de pintores como Darío Urzay (su pintura autoorganizada) y de fotógrafos como Manuel Esclusa. En su flujo se producen transformaciones y fusiones, se disuelven las dimensiones usuales y un paisaje como un cielo con sus astros puede evocar a la vez formas orgánicas, células, burbujas de espumas, redes de lo vivo y de lo muerto. Es de una energía en estallido, un fluir de apariciones siempre en fuga, una sucesión de alucinaciones expresivas, de ensoñaciones y espectros. Uno cree estar viendo realidades que sólo podría definir el lenguaje poético: un océano agrietado, un oleaje archipiélago, unas aguas animales, un espacio sideral dentro del cuerpo. Es una obra psicodélica en el mejor y original sentido de la palabra, una apertura mental y sensorial que, a diferencia de un viaje de LSD, no daña el cerebro, sino que, a lo mejor, lo mejora.

Juan Buñill en *Cultura/s*, n.º 215. *La Vanguardia*, 2 de agosto de 2006, pp. 12-13.

Esta película, hecha por el realizador vasco José Antonio Sistiaga, es sin duda la más extraordinaria de la temporada. Se trata de una obra maestra de cine espontáneo, por supuesto obra de un niño, que nos embarca en una aventura extraordinaria de percepción total. La pantalla es un vasto lienzo en el que las imágenes pasan a razón de 24 por segundo en un flujo continuo que por cada instante que transcurre va diezmando nuestras impresiones y nuestra opinión. No hay violencia aquí, tan solo placer. La proyección literal y material de la película nos permite (si decidimos prestar toda la atención que requiere) redescubrir la tierra en términos cósmicos, libre del lastre del pasado, del arte, del cine, incluso del mundo real.

Boris Lehman, *Cinema Rising* n.º2, mayo 1972

La incompreensión traducida en hostilidad delante de una obra cinematográfica abstracta o no figurativa como la de Sistiaga se plasmó en una reacción de escándalo por parte del público, como en la presentación de su largo en la Filmoteca de Barcelona. La sesión tuvo lugar el 24 de enero de 1975, por la noche, en los antiguos locales de la calle Mercaders, y contó con la presencia del propio Sistiaga, que hizo la presentación, habiéndose previsto un coloquio que no llegó a celebrarse. (...) A pesar de que en el programa de mano de la Filmoteca se explicaba de lo que trataba el film, y de que no estaba adjetivado bajo el cómodo y ambiguo epígrafe de «dibujos animados», bajo el cual a veces se clasificaban filmes de esta especialidad, el numeroso público que llenaba la sala armó un gran escándalo. Esto demostró la total incompreensión del público, a pesar de que se supone que el de la Filmoteca está capacitado ante una obra totalmente experimental y sin concesiones a la galería, como este filme de Sistiaga considerado como el primer largometraje, y creo que único hasta ahora, de cine de animación sin cámara/pintura en celuloide/cine abstracto. El público, aun el especializado, educado en unos moldes audiovisuales basados en el convencionalismo, la rutina y las «buenas formas estéticas», cinematográficas y de cualquier otro género, no admite ninguna «extralimitación» de estas normas. «Normal» viene de norma...

Jordi Artigas, «Cine de animación experimental en España». En: *Las vanguardias artísticas en la historia del cine español*. III Congreso de la AEHC (Asociación Española de Historiadores del Cine). San Sebastián: Filmoteca Vasca, 1991, pp. 155-156.

Próxima proyección:

14.01.18

Domingo 18:30h

LESLIE THORNTON.
PEGGY AND FRED IN HELL: FOLDING